



EL ULTIMO CAPITAN GENERAL DE VENEZUELA:  
EL CANARIO FRANCISCO TOMAS MORALES

FRANCISCO MORALES PADRÓN

## I. MÍNIMA BIOGRAFÍA DE FRANCISCO TOMÁS MORALES

Francisco Tomás Morales Afonso nació en el término de El Carrizal (Aguimes) el 20-XII-1781, siendo bautizado el 27-XII-1781 con el nombre de Francisco Antonio. Hemos de suponer, para explicar el posterior cambio de nombre, que sus padres Francisco Miguel de Morales y María Anna Afonso le llamaron Francisco por su progenitor y Antonio por su padrino, Antonio Agustín Afonso, aunque luego cambiase el Antonio por Tomás en honor de su madrina, Tomasa Afonso. Es una simple suposición sin otra base que la expuesta.

F. T. M. nacía en un momento de grave crisis económica insular, cuyo paliativo los canarios buscaban, como siempre, en la emigración. Sin dominar las primeras letras y habiendo sido carbonero y salinero, F. T. M. emigra a Venezuela en 1801, donde se enrola en el ejército. A partir de 1806 actúa como soldado, desde donde asciende a Cabo, Sargento, Subteniente, Teniente y Ayudante, Capitán, Teniente Coronel y Coronel. Cinco años, de 1816 a 1821, luce los entorchados de Brigadier y, enseguida, asciende a Mariscal de Campo y a Capitán General de Venezuela. Han sido unos 20 años de rápida y brillante carrera militar explicable por la anormalidad de la guerra civil que le toca vivir y en la cual librará más de medio centenar de encuentros. Luchó, primero, al lado de Gaspar de Cagigal rechazando a los británicos (1806). Al estallar la rebelión venezolana se pronuncia por el rey y combate contra los rebeldes o patriotas junto al canario Domingo de Monteverde (1811-13); luego con Tomás Boves, cuya táctica al lado de los famosos llaneros aprende y de quien será su segundo (1813-14), con Pablo Morillo (1815-21) y con Miguel de la Torre (1821-22) a quien reemplaza como Capitán General de la Provincia de Venezuela y General en Jefe del Ejército de Tierra Firme (1822-23). Fue herido en cuatro ocasiones y vencido en nueve batallas, llegando a confrontar sus ejércitos y tácticas con caudillos de la talla y nombradía de José Félix Ribas, Villapol, Campos-Elías, Bermúdez, Soubllette, Urdaneta, Cedeño, Páez y Bolívar.

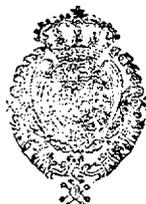
Con este midió sus fuerzas en San Mateo (29-II-1814), La Puerta (3-VI-1814), Aragua (17-VIII-1814), Los Aguacates (13-VII-1816), La Puerta (16-III-1818) y Carabobo (25-VI-1821), única batalla esta última en la que el Libertador venció al canario. Como jefe superior mantiene el precario dominio de España en Venezuela de 1822 a 1823, hasta que, falto de auxilios y vencida la flota hispana en la batalla del Lago Maracaibo, tiene que capitular el 4-VIII-1823. Su paso por La Habana no le permitió obtener los apoyos que venía demandando hacía tiempo para defender, primero, y recuperar después, el territorio de la Capitanía General. La Corona española, vencida ya en todos los escenarios americanos, sólo podía condecorarle con la Cruz de San Fernando y premiarle con la Capitanía General de Canarias, adonde arriba (Tenerife) el 27-VI-1827. Ese mismo año, septiembre, marcha a Gran Canaria, en la que se le tributó un caluroso recibimiento con luminarias, enramadas y versos del poeta Rafael Bento. El favor de sus coterráneos se enfriará con el tiempo por razones que hay que alumbrar a base de examinar su ideología política, el desvío de la aristocracia y su posible autoritarismo, nepotismo y arbitrariedades.

Al igual que en Venezuela, y que en Gran Canaria, su actuación en Tenerife brinda una cara y cruz. Le vemos, como militar, depurando al Regimiento de Albuera; como benefactor implantando la traída de aguas a Santa Cruz de Tenerife desde el Monte Aguirre; y como político oponiéndose a que los absolutistas lo usaran en sus maniobras. Sin embargo, chocó con el último Corregidor o primer Gobernador Civil de la isla a causa de vetarle su proyecto de imponer al pueblo un tributo, y con el Pbro. y Catedrático de la Universidad de San Fernando, don José de Goiry, acusado de perturbar la paz ciudadana.

En 1834 cesó como Capitán General y pasó a Gran Canaria, isla en la que había estado más de una vez desde su arribo en 1827. Aquí tampoco le faltarían los disgustos, unos de índole político y otros nacidos por lo que estaba realizando en la Montaña de Doramas, rico predio que obtuvo del Estado. Porque faceta interesante de F. T. M. es la referida a su patrimonio personal, nunca descuidado. Su testamento, redactado en 1842, especifica como propiedades suyas entonces la hacienda «Santa Rosa» (49 leguas cuadradas) en el pueblo de La Victoria (Venezuela) donde había vivido y casado con doña José Bermúdez de la que tuvo a su hija Marianna, casada con el General Ruperto Delgado; un solar en Píritu; cuatro esclavos en el pueblo de Cagura; 17.000 pesos que le adeudaba don Francisco



Lamentable estado actual (1978) de la casa y tumba de F.T. Morales,  
en la finca de la Montaña de Doramas (Moya)

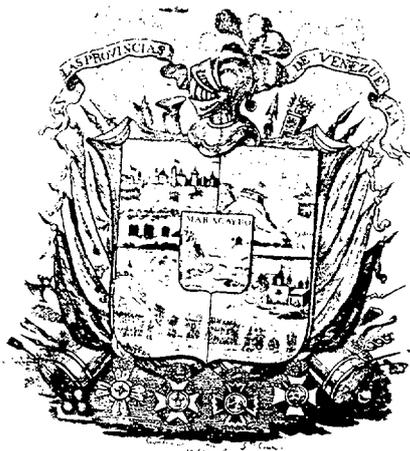


## D. FRANCISCO TOMAS MORALES,

CABALLERO GRANCRUZ DE LA REAL Y MILITAR ÓRDEN DE S. FERNANDO Y DE LA AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, CONDECORADO CON LA DE FIDELIDAD militar de primera clase, y con varias de distincion por diferentes acciones de guerra, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, Gobernador y Comandante General de las Islas Canarias, INSPECTOR GENERAL DE SU TRCOPA REGLADA Y MILICIA<sup>ca</sup>, Subinspector de Artillería de este Departamento, Presidente de la Real Audiencia y de las Juntas Superiores de Fortificacion, y Sanidad de esta Provincia, Subdelegado de la Real Renta de Correos y Juez de Alzadas de las mismas. &c. &c. &c.

**P**or la presente concedo licencia para retirarse del servicio de las armas con el goce del fuero de guerra à *Don Juan Pizarro*, *Singente de primera clase de la Compañia de Caras del Regimiento Provincial de Puertoventura* respecto há haber servido honrradamente los veinte años que estan prefijados. Es hijo de *Juan* y de *Maria Pizarro* natural de *Pajarosa*. Fue filiado en *catorce de Septe de mil ochocientos y nueve*.

Por tanto: ordeno y mando á los Gobernadores y Comandantes Militares y á las Autoridades civiles sujetas á mi jurisdiccion, y á los que no lo están pido y encargo no le pongan impeidimento en el uso de esta licencia, guardandole y haciendole guardar las preeminencias y exenciones que por ella se le conceden, por convenir así al Real Servicio. Dada en *Sancti Spiritus* á *veinte y nueve* de *Febrero de mil ochocientos y nueve*.



Morales.

*Notada y  
 el Comandante General  
 F. T. Morales*

Documento extendido por F. T. Morales siendo Comandante General de Canarias

Cartagena, vecino de Puerto Rico; 1.000 pesos fuertes que le debía Gregorio Soler, comerciante de La Habana; varios pedazos de tierra de secano y de regadío heredados de su padre (aún pro indivisos con sus hermanos) y otros que él había adquirido posteriormente; una casa de dos pisos frente a la calle de los Canónigos; dos décimas partes de la casa donde vivía en la calle de los Reyes; un almacén en la costa de Lairaga; una hacienda en Tenerife de 100 fanegadas; una casa de dos pisos en Santa Cruz de Tenerife; vales, créditos y sueldos que se le adeudaban; y la famosa hacienda «San Fernando» de 955 fanegadas en la Montaña de Doramas. En torno a esta selva desmembrada desde el siglo XVI y convertida su mitad en terrenos comunales y la otra en propiedades particulares, se venía polemizando por parte del Ayuntamiento de Moya y los limítrofes, más el de Las Palmas. Fue entonces cuando F. T. M. se fijó en la zona y la obtuvo en parte a cambio de un crédito de 50.000 duros que el Estado le debía y como pago a sus servicios extraordinarios (20-II-1831).

Al jubilarse se vio acusado de haber cometido excesos durante su mandato y de estar talando el bosque de Doramas (1834). El Gobernador Civil, don José Marrón, se hizo eco de las quejas y, sin duda celoso de la ascendencia de Morales, arremetió contra él y contra su yerno Ruperto Morales, a quien había nombrado Gobernador Militar de Las Palmas. Deportados ambos a la Península, pasaron allí dos años. F. T. M. murió el 5-X-1844 y fue sepultado en el cementerio de Las Palmas, donde reposó hasta que el 21-IX-1850 sus restos fueron inhumados y depositados en la capilla que había construido en la finca «San Fernando». Una lauda sepulcral, redactada en latín, reseña brevemente sus méritos. Esta tumba yace hoy (1977) en un vergonzoso abandono.

## II. PROBLEMAS O ASPECTOS A ACLARAR

### A) *Ascendencia y descendencia.*

1. Su nombre. ¿Por qué se le conoce como Francisco Tomás, habiendo sido bautizado Francisco Antonio?
2. Su ascendencia y parentela.
3. Su descendencia directa. Sólo nos hemos fijado en los nietos habidos de su hija, a través de la cual se pierde el apellido. Interesa saber quienes son los actuales descendientes (los Morales) habidos de sus hermanos.

El archivo parroquial de Agüimes es básico para esto. Lamentablemente no contamos con el quemado archivo municipal.

B) *Formación y años juveniles.*

Nada se sabe de sus años mozos, hasta el momento de embarcar.

Interesa comprobar documentalmente si era, como se dice, alfabeto, carbonero o salinero.

La razón de su emigración y la fecha exacta de ella.

C) *Actuación en Venezuela.*

1. Su matrimonio en Venezuela y sus actividades hasta que se enrola en el Ejército.

2. La verdad en torno a su crueldad.

3. Sus relaciones con los demás jefes realistas.

4. Su comportamiento en Carabobo y en Maracaibo. En la capitulación de Maracaibo al marino don Angel Laborde, Jefe de la Flota española, hace recaer sobre F. T. M. la responsabilidad del desastre.

D) *La etapa 1823-27.*

1. Nada se sabe de lo que hace en esta época.

2. ¿Qué hizo en Cuba?

3. ¿Qué hizo en la Península?

E) *La etapa 1827-1844.*

1. Su actuación en Tenerife: enfrentamiento con diversas personas.

2. Su actuación en Gran Canaria 1834-44: polémica en torno a la Montaña de Doramas. Para esto hay que recurrir a los archivos de la Capitanía General, Gobierno Militar, Ayuntamiento de Moya y demás pueblos (El de Las Palmas ardió en 1842). Protocolos, etc.

Mientras no veamos algo más de lo que nos dice su amplia Hoja de Servicios, conservada en Segovia y los papeles del AGI, F. T. M. seguirá reduciéndose a un audaz militar sin escrúpulos, cruel y zafio; y a un hacendado oportunista, voraz y arbitrario, que actúa en el campo civil como si todavía estuviera en los campos bélicos de América donde todo estaba permitido, incluso el degollar a unos enemigos y freír sus cabezas...

### III. FUENTES A MANEJAR

#### A) *Impresas.*

Sólo contamos con dos breves trabajos, uno general y otro concretado a la actuación en Venezuela:

Dacio V. Darías y Padrón: *El Mariscal de Campo Francisco Tomás Morales*. Madrid, S. A.

Analola Borges: *Francisco Tomás Morales, General en Jefe del Ejército realista en Costa Firme (1820-23)*. «Anuario de Estudios Americanos», 1965. Madrid - Las Palmas, n.º 11, pp. 11-102.

Ningún otro trabajo se ha hecho apurando fuentes. Estas no faltan. Dejando de lado los escritos de Simón Bolívar donde se menciona a Morales y se le enjuicia muchas veces, las Memorias de O'Leary, la Autobiografía de Páez, los alegatos de Laborde, y otros escritos similares de autores coetáneos, y diversas monografías modernas, nos tropezamos con un material documental nada o ligeramente explorado:

#### B) *Manuscritas.*

1. Archivo General de Indias, Estado legs. 1, 2 y 12; Caracas, legajos 55, 178, 386, 467, 825 y 830; e Indiferente General, legajos 1.568, 1.569 y 1.570.

2. Archivo Histórico Nacional. Estado. Vid. los legajos que cita A. Borges.

3. Academia de la Historia; Colección Conde de Cartagena, legajos 7.660-7.662, 7.713 y 7.675.

4. Archivo General Militar: Expediente Militar y Hoja de Servicios.

5. Archivo Histórico Provincial de Las Palmas. Protocolos: Testamento.

6. Archivo de Acialcázar (Las Palmas).

7. El Museo Canario.

8. Archivo de la Capitanía General de Canarias.

9. Biblioteca Municipal de Tenerife: Obras de Francisco María de León.

10. Archivos Municipales de Moya y pueblos limítrofes.

11. Archivo de La Audiencia de Las Palmas.

Por ser menos fácil su acceso, vamos a reseñar el material que nuestras indagaciones ha encontrado en el Archivo de Acialcázar y entre los descendientes de Morales.

a) *Archivo de Acialcázar. Legajo n.º 3: General Morales.*

1. Composiciones poéticas de don Rafael Bento y Travieso para celebrar el regreso de América del Mariscal de Campo, don F. T. M. (1826).
2. Dos ejemplares impresos de su Hoja de Servicios.
3. Versos o coplillas populares en torno al origen humilde y dedicación profesional cuando joven de F. T. M.
4. Texto en latín, con traducción, de su lauda sepulcral.
5. Voto de los isleños por la permanencia del Excmo. Sr. don F. T. M. en el mando de esta Provincia de Canarias, sabedores de que ha pedido a S. M. se digne relevarle de este destino.
6. Trabajo de Dacio V. Darias y Padrón.
7. Proclamas de F. T. M. a los habitantes de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 5-VII-1827.
8. Despedida de F. T. M. a los beneméritos cuerpos provinciales de Canarias.
9. Proclama a los habitantes de Canarias 1-V-1834.
10. Escrito de F. T. M. al Excmo. Gobernador Civil de Las Palmas, 2-X-1834, José de Marrón.
11. Documento en el cual F. T. M. concede un empleo militar en Tenerife, con bello grabado de su complicado escudo.
12. Noticia acerca de la intervención que tuvo el General F.T.M. en la conducción de aguas a la Ciudad de Santa Cruz de Tenerife, en el año 1828 (a máquina).
13. Apuntes mecanografiados relatando que F. T. M. trabajó como salinero en la explotación de Santa Cruz del Romeral, propiedad de la familia Rocha. Se dice que al llegar a Las Palmas la noche que embarcó para América solicitó autorización a los Rocha para dormir en el zaguán de su casa en la calle Malteses. Cuando regresó a Canarias, y con ocasión de devolverle la visita a don Antonio de la Rocha, al acompañarle hasta el zaguán, Morales le señaló el rincón donde había dormido.
14. Copia mecanografiada del Boletín n.º 1 del Ejército Expedicionario. Cuartel General de Palenquilla, 22 de agosto de 1815.
15. Testimonio de los documentos que comprueban la conducta del Brigadier de los Reales Ejércitos don F. T. M. en el tiempo que ha militado en la pacificación de las Provincias de Venezuela.
16. Exposición que dan al público los herederos y representantes del Excmo. Sr. Mariscal de Campo, don F. T. M. con motivo de la publicación hecha por doña Paula Abreu de Vasconcellos, de su escrito, en la causa criminal que contra ella se sigue, en el Juzgado

de Guerra de esta Provincia, por falsificación y estafa. Santa Cruz de Tenerife, 1862 (Hay tres ejemplares impresos).

17. Relación histórica en compendio de las operaciones del Ejército Expedicionario de Costa Firme durante el tiempo que estuvo al mando del Excmo. Sr. don F. T. M. Se sacó esta copia de un manuscrito que existe en poder de la familia del General Morales en noviembre de 1907.

18. Testimonio de la Información de parentesco y limpieza de sangre practicada a favor de don Francisco Xavier Morales Guedez. Se inserta árbol genealógico y copia de partidas de bautismo.

1. *Archivo Acialcázar leg. León 17.*

Hay 23 cartas fechas entre el 13 de julio de 1829 y el 1.º de julio de 1831 entre F. T. M. en Santa Cruz de Tenerife y el Tte. Coronel don Francisco María de León. Fotografía de la Batería de la Isleta donde figura don Fernando Delgado Morales, hijo de don Ruperto y de doña Marianna. El nieto de F. T. M. está de paisano, pero tocado con gorro militar. Parece que se retiró siendo Capitán a raíz de la cuestión de los artilleros (matanza de los oficiales por sargentos). Este nieto de F. T. M. fue Alcalde de Las Palmas y le correspondió la instalación de la luz eléctrica.

b) *En poder de los descendientes* (Concretamente en la casa del General don Fernando Delgado Rius).

1. Miniatura similar a la que posee el arquitecto don Fernando Delgado. Mala calidad.

2. Bastón de mando de carey con empuñadura de oro e iniciales.

3. Escudo enmarcado.

4. Escudo de metal para cera o lacre, con sólo la parte central.

5. Especie de recordatorio, obsequio de la casa de cigarrillos Cumbre. Serie de 100 canarios ilustres. Figura un retrato de Morales a plumilla y se da una biografía con fechas erradas.

6. Hermosa vajilla, para doce personas, que pudo pertenecer a su hija doña Marianna. Hecha en Davenport. Era, realmente, para 36 comensales.

7. Cubertería de plata con iniciales de doña Marianna, para 12 personas, aunque era para 36. El resto, parece, se repartió. Luce orla con iniciales entrelazadas y una cimera donde se lee: «En las Repúblicas de Venezuela».

8. Documentación: La que hubiese la heredó don Fernando



Delgado Morales, hijo de Marianna y Ruperto. Dado que estaba legislado que el patrimonio debía pasar al hijo menor, es de suponer que éste, don Francisco, heredase y de él los recibió don Juan. Se supone que desde don Francisco se repartieron los documentos, no así la finca y casa solariega.

Aunque no la hemos visto, deducimos que lo único que posee la familia, es la citada «Relación histórica en compendio...» fechada en Santa Cruz de Tenerife el 13 de enero de 1832. En ella el mismo Morales, menos prolijamente que en su Hoja de Servicio, relata sus campañas. Copiada por don Humberto Spinetti, cónsul de Italia, fue publicada en 1960 en la revista «Humanidades» de la Facultad de Humanidades y Educación de los Andes, Mérida, Venezuela, Año II, tomo II, n.º 5 y 6\*.

\* El autor de esta ponencia publicó en el "Anuario de Estudios Americanos", vol. XXXIII, Sevilla, 1976, un artículo con el título de *Francisco Tomás Morales, último Capitán General de Venezuela*, pp. 641-712.